

Alfredo Hoyuelos Planillo

Loris Malaguzzi

Una biografía pedagógica



Morata

Loris Malaguzzi

Una biografía pedagógica



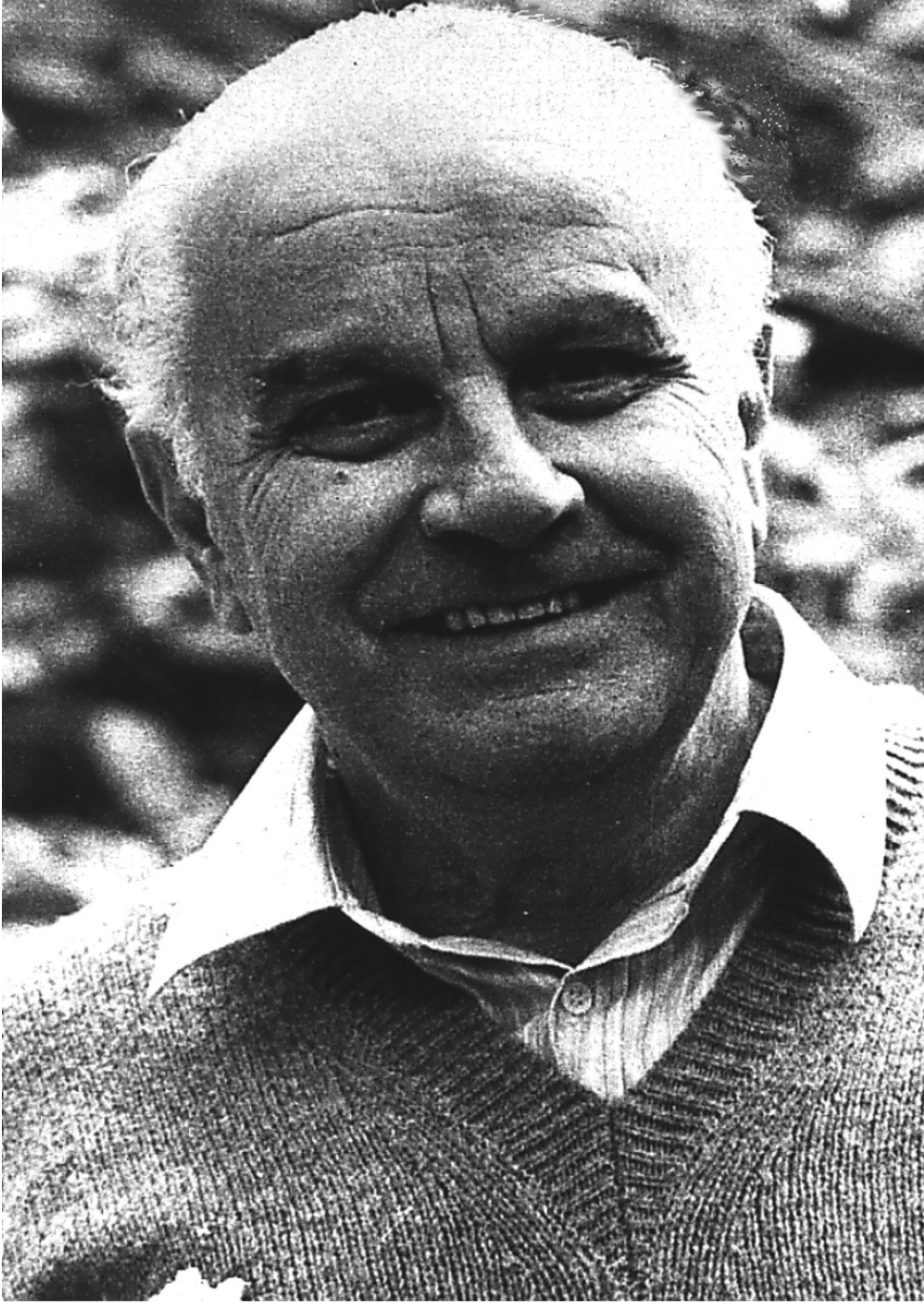
Ediciones **Morata** S.L.

Fundada en 1920

Comunidad de Andalucía, 59. Bloque 3, 3.º C

28231 Las Rozas - Madrid - España

morata@edmorata.es - www.edmorata.es



© 2020 Alfredo Hoyuelos

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Todas las direcciones de Internet que se dan en este libro son válidas en el momento en que fueron consultadas. Sin embargo, debido a la naturaleza dinámica de la red, algunas direcciones o páginas pueden haber cambiado o no existir. El autor y la editorial sienten los inconvenientes que esto pueda acarrear a los lectores, pero no asumen ninguna responsabilidad por tales cambios.

© EDICIONES MORATA, S. L. (2020)

Comunidad de Andalucía, 59. Bloque 3, 3.º C
28231 Las Rozas (Madrid. España)
www.edmorata.es-morata@edmorata.es

Derechos reservados

ISBNpapel: 978-84-7112-997-0

ISBNebook: 978-84-7112-998-7

Depósito legal: M-28.838-2020

Compuesto por: MyP

Printed in Spain — Impreso en España

Imprime: ELECE Industrias Gráficas, S. L. Algete (Madrid)

Imagen de la cubierta: Leo Tejada Eslava, “La jirafa y el dragón”, 3 años y 10 meses

Nota de la editorial

En Ediciones Morata estamos comprometidos con la innovación y tenemos el compromiso de ofrecer cada vez mayor número de títulos de nuestro catálogo en formato digital.

Consideramos fundamental ofrecerle un producto de calidad y que su experiencia de lectura sea agradable así como que el proceso de compra sea sencillo.

Por eso le pedimos que sea responsable, somos una editorial independiente que lleva desde 1920 en el sector y busca poder continuar su tarea en un futuro. Para ello dependemos de que gente como usted respete nuestros contenidos y haga un buen uso de los mismos.

Bienvenido a nuestro universo digital, ¡ayúdenos a construirlo juntos!

Si quiere hacernos alguna sugerencia o comentario, estaremos encantados de atenderle en comercial@edmorata.es o por teléfono en el 91 4480926.

*A Loris Malaguzzi y a la ciudad de Reggio Emilia por su
trabajo constante a favor de los derechos universales y
concretos de todos los niños y niñas del mundo.*

Posso entrare con la giraffa?

La giraffa
ha il cuore lontano dai pensieri
si è innamorata ieri
...e ancora non lo sa...
Non essendo una giraffa
non avendo il cuore lontano dai pensieri,
non essendo innamorato
so perfettamente
quale forza di amore stringe
le cose, le parole, i fatti, le fatiche
e le intelligenze
che vi hanno presi in questi giorni
fabbricando giornate de grande
godimento e cultura
attorno ad una impresa che ci onora.
Adesso anche la giraffa
si è accorta di essere innamorata
rimettendo il cuore vicino ai pensieri.
Ed è con voi. Ed è con me.

Loris MALAGUZZI

¿Puedo entrar con la jirafa? / La jirafa tiene el corazón lejos de los pensamientos / se enamoró ayer / ...y todavía no lo sabe... / Sin ser una jirafa / sin tener el corazón lejos de los pensamientos, / sin estar enamorado / sé perfectamente / cómo la fuerza del amor aprieta / las cosas, las palabras, los hechos, los problemas / y la mente / que nos han tocado durante estos días / fabricando jornadas de gran gozo y cultura en torno a una empresa que nos honra. / Ahora la jirafa también / se ha dado cuenta de que está enamorada / colocando el corazón junto a los pensamientos. Y está con vosotros. / Y está conmigo.



Contenido

Agradecimientos

Unas miradas. Carta a Loris Malaguzzi, por Isabel Cabanellas

Prólogo de Francisca Majó i Clavell

Una historia de vida.—El valor de la amistad.—Legado pedagógico.—La estrella sigue iluminando.

Introducción

CAPÍTULO 1. Contexto histórico italiano (1919-1945)

CAPÍTULO 2. Infancia y juventud de Loris Malaguzzi

La importante experiencia de Sologno.—El final de la carrera como maestro.

CAPÍTULO 3. Año 1945. La liberación

Las escuelas del UDI.—Malaguzzi y la escuela de Cella.—La difícil supervivencia de las escuelas del UDI.—Loris Malaguzzi hasta 1963.—La afiliación al partido comunista.—Malaguzzi, periodista.—El teatro y Malaguzzi.—Algunas experiencias pedagógicas.—De las colonie a las Case di Vacanze.—Los encuentros y las amistades.

CAPÍTULO 4. Los años 1963-1972. Los inicios de las escuelas municipales

Contexto histórico-político italiano a partir de 1963.—Contexto educativo italiano de los años 60.—Loris Malaguzzi y las Scuole Comunali dell'Infanzia.—Precedentes y gestación política de las scuole comunali.—Un simposio sobre psiquiatría, psicología y pedagogía.—La apertura de las primeras scuole comunali.—Primeras relaciones internacionales.—La identidad de la escuela reggiana.—La amistad y la inspiración de Bruno Ciari.—Otras experiencias pedagógicas. El origen del atelierista. La municipalización de algunas escuelas.—Loris Malaguzzi y Módena: un tándem inacabado. Los diarios.—Nuevas luchas sociales en Reggio Emilia para el nacimiento de nuevas escuelas.—La emblemática Diana. Primeras documentaciones.—La consolidación de un debate cultural en la ciudad y la llegada de los congresos nacionales y regionales.—El primer Asilo nido y la evolución posterior de esta institución educativa.

CAPÍTULO 5. Los años 1972-1975

Loris Malaguzzi y Gianni Rodari: un binomio fantástico.—Una piedra angular del proyecto: el regolamento del 72.—Nuevas iniciativas insólitas. El tren de S. Polo y otras historias.

CAPÍTULO 6. Los años 1976-1980

reseña del contexto sociopolítico italiano.—El duro 1976: crisis y consolidación de la experiencia.—La revista Zerosei y, posteriormente, Bambini.—Nuevos proyectos en Reggio.—El león y su retrato.—Malaguzzi, las reformas políticas y otras iniciativas culturales.—Las pruebas de la gestalt.—El Gruppo Nazionale Asili Nido.

CAPÍTULO 7. Aquellos felices años de 1981 a 1985

Sobre leyes y decretos.—Proyectos culturales y de formación.—La fragua de L'occhio se salta il muro y el nacimiento itinerante de I cento linguaggi.—De vuelta a Italia y a Reggio.—L'autoidentificazione.—Experiencias sociales y culturales: encuentros.—Il salto in lungo.—Otras actuaciones públicas nacionales e internacionales.

CAPÍTULO 8. Los años 1986-1994. La nostalgia del futuro

Contexto Sociopolítico hasta nuestros días.—Malaguzzi y la cuestión religiosa.—Malaguzzi: ampliación de relaciones y de amistades internacionales.—La Città e La Pioggia.—Las innumerables conferencias, seminarios y otros eventos.—L'ombra.—L'arcobaleno.—I Piccolissimi Del Cinema Muto.—Foros transdisciplinarios.—Contra la estatalización.—La internacionalización de los derechos de la infancia.—Las nuevas orientaciones para las Scuole dell'infanzia.—Nuevos temas y encuentros de profundización.—I Cavalli.—El Centro Documentazione e Ricerca Educativa.—Chi Sono Dunque Io.—Nuevos cursos y ampliación de contactos internacionales.—Scarpa e Metro.—Buenas noticias: el reconocimiento de Newsweek.—Il Luna Park Per Gli Uccellini.—Proyectos y, siempre, análisis crítico de la realidad social.—El premio lego.—Siempre la guerra.—Proyectos hasta el final.

CAPÍTULO 9. Las referencias culturales

CAPÍTULO 10. La personalidad de Loris Malaguzzi

CAPÍTULO 11. Loris Malaguzzi y Reggio Emilia: ayer, hoy y mañana

Bibliografía



Agradecimientos

A Bea, por todo su cariño, tiempo y apoyo para la realización de este trabajo.

A Asier y a Julen, por todo el tiempo robado y por la suerte de tenerlos cerca.

A Pilar, por su compañía afectuosa incondicional.

A Isabel Cabanellas, por todo, pero sobre todo por la pasión, la amistad, el rigor y la creatividad con los que ha vivido este trabajo.

A Imanol Aguirre, siempre, por su disponibilidad, sus correcciones y críticas constantes de la investigación y de la redacción de este texto.

A mi familia y a mis amigos, por darles tantas preocupaciones con este trabajo.

A Orazio, Rosanna y Samuele, mi familia en Reggio.

A Maddalena Tedeschi, por su ayuda constante, en Reggio Emilia, para coordinar este trabajo.

A Pusi, Silvia, Beatriz y Teresa que tantos retos y cariño me regalan.

A Carla Rinaldi por sus ideas y por su trabajo.

A Marina Castagnetti, Gino Ferri y Mariano Dolci por su ayuda para encontrar material documental y por sus aportaciones a este trabajo.

A Sergio Spaggiari y a todo el Equipo de Reggio por su interés.

A Sandra Piccinini, por su apoyo institucional.

A Antonio Malaguzzi por la ayuda y el interés prestado.

A todas las personas que trabajan en el Centro Documentazione y en Reggio Children por la ayuda prestada.

A Vea Vecchi, Mara Davoli, Giovanni Piazza, Mirella Ruozzi y Antonia Ferrari por la confrontación continua de ideas.

A Eletta Bertani, Franco Boiardi, Renzo Bonazzi, Magda Bondaballi, Simona Bonilauri, Sonia Cipolla, Renza Cristofori, Liliano Famigli, Tiziana Filippini, Amelia Gambetti, Sofía Gandolfi, Carla Gherpelli, Loretta Giaroni, Martina Lusuardi, Laila Marani, Carla Nironi, Evelina Reverberi, Laura Rubizzi, por las entrevistas concedidas con tanto entusiasmo.

A Laura Artioli, Adriana Bigi, Idilio Bonaccini, Ferruccio Cremaschi, Walter Fornasa, Aldo Fortunati, Alberto Ghidini, Sergio Masini, Marta Montanini, Sandro Panizzi, Stella Previdi, Lucia Selmi, Francesco Tonucci, por poder haber compartido con todos ellos algunos recuerdos emocionantes de Loris Malaguzzi.

A las scuole dell'infanzia y Asili Nido del Ayuntamiento de Reggio Emilia y a sus trabajadores, por su acogida y amabilidad donada.

Al ISTORECO por su trabajo realizado y prestado.

Al Departamento de Enseñanzas Universitarias y de Investigación del Gobierno de Navarra y a la Fundación Santa María por las becas concedidas para llevar a cabo este trabajo.

A los compañeros, compañeras, niños y niñas de las Escuelas Infantiles Municipales de Pamplona por permitirme y posibilitarme llevar a cabo algunas de las ideas contenidas en este trabajo.

Al Organismo Autónomo de las Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Pamplona por los permisos concedidos para realizar esta investigación.

A Irene Balaguer, a Francesca Majò y a Enric Batiste y, en general a toda la Revista Infancia, por su ayuda prestada.

A Rosa Sensat por la amable oferta de publicar este trabajo.

A la Biblioteca Panizzi de Reggio Emilia por su ayuda documental prestada.

A Ana por la lectura apasionada y crítica del texto.

A Nerea y Alicia por su ayuda con las traducciones del inglés y su apoyo para llevar a cabo esta tesis.

A Belén, Susana y Alicia por su ayuda y su trabajo de maquetación y corrección.

A Paulo Cosín por este regalo y esta oportunidad de ver publicado en castellano este texto en Ediciones Morata.

Y, sobre todo, a Loris Malaguzzi por dar tanto sentido a mi profesión y a mi vida, y por permitirme soñar algunas noches con él.



Unas miradas. Carta a Loris Malaguzzi

Querido Loris:

¿Te acuerdas del día que llegaste por primera vez a Pamplona? Era una madrugada de un abril de 1986, muy fría, muy pamplonica, y tú, una sonrisa, inocente y sabia, del gran niño* que eres.

—Isabella, com'è che sono a Pamplona? Cosa hai fatto?

Estocolmo, Nueva York, Barcelona, Pamplona...

Te necesitábamos. No teníamos caminos abiertos para llegar a la infancia o, peor aún, teníamos muchos caminos que llegaban a nosotros mismos.

Tantas veces repitiendo conceptos de lo que debe ser la madurez, de mirar el mundo desde el punto de vista del otro, de salir de uno mismo: pero sin embargo la infancia, la nuestra, la de los demás, la vemos desde nuestro punto de vista, sin saltarnos un ápice.

Es fácil, me dijiste.

—Es ver el mundo con ojos de niño, entender sus cien lenguajes.

Y tu pensamiento prendió, sembrando en Pamplona la fuerza de su seguridad, de su claridad, de su potencia, de la confianza que nos ofrecía...

Ahora entiendo tu sonrisa bajo el frío de aquella madrugada. Sabías salir de ti mismo, pensar en Pamplona, encontrar una Pamplona vista desde Pamplona; y la viste desde nosotros; y, con tu presencia, entendimos lo que es mirarnos en la consciencia de nuestras actitudes, desde la necesidad de hacer vivir nuestros conocimientos, de nuestros propios saberes y nuestras dudas.

Salir del yo y estar en el yo. No hay libros para esto; no sirven las rígidas programaciones, ni metodologías, ni modelos prefabricados; es preciso dejar aparcados estereotipos culturales y limpiamente acercarnos a la infancia. ¿Cómo hacer? Y tu respuesta estaba en una sonrisa.

Tu vida entera en una sonrisa. En tu sabiduría, en una mirada limpia desde la que siempre has vivido las miradas de la infancia.

Y vino la prensa a hacerte una entrevista:

—Sr. Malaguzzi, háganos de su “metodología educativa”, de su “modelo educativo”...

—Isabella, díles tú misma, cuéntales todo lo que estábamos hablando: cómo vivimos la educación desde la incertidumbre, en la aceptación de la contradicción, en la necesidad de una continua búsqueda. Las crisis que suponen las explicaciones simples. Háblales tú cómo vivimos la infancia, las infancias, y las formas de pensamiento nacidas de lo sensible, de la poesía, del arte, de la sabiduría oculta de su cultura; cuéntales sobre dejarles sentir su mundo, sobre dejarles vivir el asombro ante las cosas, y que estas se les aparezcan como si nunca hubieran sido vistas, como un volver a la mirada de un recién nacido, a su primera luz.

En la antigua Escuela de Magisterio, en aquel edificio en la plazuela del casco histórico, asistimos a tu presentación de las escuelas “reggianas”, mostradas en documentales en los que se hacían vivas: estética, ética y políticas educativas.

Pudimos constatar la importancia de la documentación realizada sobre los procesos infantiles. Todas las educadoras de las Escuelas Infantiles Municipales de Pamplona y alumnos becarios de la Escuela del Magisterio, estaban presentes, atentos, interesados en poner en práctica todo cuanto se vivía en esos documentos: imágenes, palabras infantiles, el papel de las familias, cocineros, auxiliares de limpieza... La cotidianeidad en la educación infantil.

La presencia de las familias se materializó en las cenas en las escuelas. Los comedores convertidos en lugares sociales de encuentro de las mismas con educadores, encargados de la cocina, y también de los entusiastas de vivir esa experiencia integradora que presentaban las escuelas infantiles municipales de Pamplona siguiendo inspiraciones reggianas. Nos transportaste a un lugar donde el mundo mágico y el real pueden convivir.

Cada día, en tu alegría y vitalidad, deseabas vivir la ciudad desde dentro:

—Quiero visitar un mercado y un estudio de arte, pero también estar con los políticos...

Visitaste el estudio de un artista de Pamplona, Antonio Eslava, y también su taller de pintura, viviendo el impulso vital infantil hacia las cosas y con todos los sentidos. Los pinceles también tienen “cien lenguajes” y mil y más, y plasman la mirada viajera que recorre sorprendida lo inmediato, se detiene en ello o queda suspendida; cae en el laberinto interior y se dedica a recrearse en cada llamada de luz y de color, en cada forma, en cada hueco.

En las escuelas pudimos adscribir cada mirada infantil a sus posibles preguntas: ¿qué será esto?, ¿qué habrá aquí?, ¿qué puedo atrapar y guardar en mi archivo recién creado? Y es que las cosas hablan a la vista, al tacto, al cuerpo mismo, y nos dicen: mira, siente y detente conmigo.

Contigo, Loris, la educación, la ciencia, así como el arte, no llevan etiquetas. Pudimos hablar tanto de todo ello, como de lograr que, en cada niño, surja un juego expresivo que respire autenticidad y nazca de una intención de ir hacia algo. Nosotros no sabemos, con claridad, qué es ese algo que sin embargo debemos respetar. Algo suyo interior de su pensamiento infantil.

Sentimos, en aquellos momentos compartidos, la vivencia del arte en lo cotidiano, la aceptación de la duda, de la ambigüedad en diálogo con el deseo de construcción, fuerza y orden. Encontramos la actitud estética infantil entendida

como forma de vida: en la vivencia de una situación armoniosa, en el descubrir las manos infantiles capaces de transgredir, de transformar, de gozar con lo gratuito, de vivir tanto el encuentro consciente de su acción como su resultado, separado de sí.

Nos prometiste volver y la promesa se cumplió ampliamente.

En enero del 89 recibimos, de nuevo, tus palabras: “Caro Antonio: Spero di ritornare a Pamplona: il desiderio è grande, soprattutto per quelle amicizie che ho avuto la fortuna di trovare...”

Tu encuentro con los niños, con sus sueños. Con Alfredo ¡qué pronto supiste captarlo!

—Mándalo a Italia, Isabella. Consigue que vaya.

Y fue a Reggio y le enseñaste a “llenar los bolsillitos de los niños”.

Trataremos de hacerlo, Loris, y cuando estemos perdidos, te volveremos a llamar por teléfono y tú vendrás, y seguirás viniendo, aunque, como la primera vez, apenas tengamos dinero para pagarte el billete. Pero tú me volverás a decir: —“¡No importa! Spagna è povera e io vado lo stesso”.

Isabel CABANELLAS
Pamplona 15/02/2020

* Siempre deseamos evitar el sexismo verbal, pero también queremos alejarnos de la reiteración que supone llenar todo el libro de referencias a ambos sexos. Así pues, a veces se incluyen expresiones como “niños y niñas”, “alumnos y alumnas” y otras veces se utiliza el masculino en general o algún genérico como profesorado y alumnado (*N. del E.*)



Prólogo de Francisca Majó i Clavell

En la oscuridad de la noche, en el complejo panorama educativo, siempre hay una estrella que ilumina, que brilla. Y la estrella que ha brillado con luz propia en el siglo xx, ha sido Loris Malaguzzi (1920-1994).

Una historia de vida

Un hombre bueno, pensador, sabio: un maestro. Conocedor en profundidad de la Primera Infancia: los niños y niñas más pequeños con sus valores y capacidades; que creyó en la educación de las personas desde su nacimiento y nos descubrió el gran potencial de los niños y sus cien lenguajes, que confió en la capacidad de ser constructores de su propia identidad y protagonistas de su vida, que desarrolló múltiples iniciativas y programas como respuesta real a sus necesidades, luchando por hacer realidad la cultura de la infancia, que promovió y creó como servicio público en la ciudad de Reggio Emilia (Emilia Romagna), Escuelas Infantiles municipales para niños de 0 a 3 años **Asili Nido**, y de 3 a 6 **Scuole dell'Infanzia**; que inventó “talleres” para incorporar con creatividad, la expresión y el arte a la educación. Escuelas innovadoras, activas y democráticas, distintas a todas, con un proyecto educativo singular, fundamentado en el amor a los niños y a las niñas, el respeto y la confianza, en la pedagogía de la escucha, en el reconocimiento de la Primera Infancia como ciudadanos con plenos derechos; creyó, en el saber y responsabilidad de los educadores organizados en equipos educativos para

compartir la observación, reflexión, investigación y trabajo, adoptando la documentación como medio de conocimiento y de acción, e integrando y comprometiendo a las familias en el proyecto educativo y la gestión social de las Escuelas. Un proyecto de ilusión y esperanza, una pedagogía profética abierta al futuro, creyendo en la educación como un medio para mejorar y cambiar el mundo. Un proyecto, fruto de una mente creativa y comprometida.

El tesón, potencia y lucha de Loris, con un valioso equipo educativo y el apoyo municipal, fue forjando y haciendo realidad una línea pedagógica, conocida y divulgada como enfoque educativo reggiano. Por sus planteamientos y realidad pedagógica, convirtió la ciudad en un referente mundial. Buen hacer que pronto trascendió la propia ciudad, y fue alcanzando una dimensión nacional e internacional, conocida como **Reggio Approach**, que hizo posible la **Red Solare** en Latinoamérica, entre otras redes internacionales, cauce de orientación y asesoramiento.

No es este el lugar de exponer la proyección social en el mundo que Reggio fue adquiriendo con el paso de los años, ya que por su riqueza y trayectoria merece un minucioso conocimiento y análisis; señalar simplemente que en torno a los años setenta Reggio comenzó a recibir delegaciones de profesionales de muchos países, que acogieron múltiples visitas, que celebraron jornadas y seminarios de trabajo. Tampoco se puede silenciar la primera muestra **“L’occhio se salta il muro”** (“Si el ojo salta el muro”) maravillosa exposición que, como en otros países, pudimos disfrutar y aprender en las ciudades de Mallorca, Barcelona, Madrid entre otras. O la de **“I cento linguaggi dei bambini”** (“Los cien lenguajes de los niños y las niñas”). Las exposiciones y las actividades que se realizaron en torno a ellas facilitaron el abrir los ojos a la Educación Infantil, a descubrir un concepto de infancia y de educación distintos; fue también un cierto revulsivo para las administraciones públicas que comenzaron a entrever la importancia de

educar desde la cuna y pensar que debía replantearse con seriedad el sistema educativo. La fuerza de su mensaje dejó una huella que sigue presente y viva, en muchos maestros/as y en las Escuelas.

Reacciones semejantes sucedieron también en otros países de los cinco continentes, interesados por conocer de cerca y profundizar en la línea reggiana. Así surgió **Reggio Children**, con el objetivo de acoger profesionales, asesorar y orientar mejor la calidad y planteamientos de las escuelas de los más pequeños.

Hace casi cincuenta años que se ha ido produciendo en nuestro país un constante ir y venir de Reggio de profesionales, maestros, estudiantes, para visitar y conocer de cerca sus escuelas, recibiendo aquí a sus pedagogos, maestros/as, y a Loris, para profundizar en su línea educativa, analizando experiencias prácticas de los maestros y de nuestras escuelas, enriqueciéndolas con las continuas reflexiones y aportaciones reggianas.

El valor de la amistad

Y en la universalidad de la búsqueda, el conocimiento y el estudio, en la comunicación e intercambio, un maestro joven de Pamplona, Alfredo Hoyuelos, conoció a Loris con el brillo de sus ojos y la fuerza de su palabra, y descubrió su estrella. Tuvo la suerte de estar largo tiempo formándose como tallerista en las escuelas de Reggio, donde completó y enriqueció su formación, viviendo de cerca y llevando a la práctica la pedagogía reggiana con los niños, e integrándose en el equipo de profesionales; en el día a día y con el paso del tiempo, se fue forjando un vínculo de conocimiento, reflexión, intercambio, y debate con Loris, sintiendo por él una gran admiración y respeto; y sobre todo fue creciendo entre ellos una profunda amistad y afecto.

La estancia en Reggio marcó un antes y un después en la trayectoria personal y profesional de Alfredo. Los descubrimientos, valores y experiencias vividas fueron aplicándose lentamente en las Escuelas Infantiles Municipales de Pamplona de las que es “tallerista”; con los pequeños realiza cotidianamente el preciado ensamblaje de sus emociones, vivencias, sentimientos con sus adquisiciones, progresos y el arte. Desde 2016 es gerente de las Escuelas Municipales. Siempre ha compartido su actividad pedagógica, sus experiencias, dudas y avances, sus reflexiones, las acciones y descubrimientos que iba realizando, con los maestros comprometidos en la lucha, por cambiar la educación. Lo ha comunicado en entrevistas, ponencias, artículos, jornadas, encuentros, visitas; de ahí las muchísimas publicaciones que reflejan su saber, su calidad pedagógica y la bondad de compartirlo con los demás.

El significativo cambio en las Escuelas de Pamplona comenzó a ser un referente de escuelas innovadoras, que compartiendo propuestas y experiencias con las municipales de Barcelona, iniciaron la evolución positiva de la Educación Infantil en nuestro país: escuelas públicas, democráticas que hacían realidad un nuevo concepto de niño/a, de educación y organización, e impulsaron el comienzo del cambio que en nuestro país urgía y sigue urgiendo llevar a cabo.

Este quehacer no fue suficiente para Alfredo, que quiso buscar, crecer, estudiar y profundizar más, mucho más. Como doctor europeo en Ciencias de la Educación, realizó una maravillosa tesis: “El pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi y su repercusión en la Educación Infantil”[1](#); enunciado que es la síntesis perfecta de su contenido, expuesto con pasión de amigo, exquisito rigor científico, y la experiencia positiva acumulada de un maestro reflexivo, creativo e inconformista, un profesional maduro y competente.

Hasta su muerte, Loris encontró siempre en Alfredo a un amigo de verdad, un discípulo privilegiado, respetuoso y fiel, portavoz de su creatividad, cómplice de sus aventuras y transgresiones, confidente en sus luchas y desánimos; el hombre con quien cuestionó tantas cosas, haciéndose mil preguntas, llegando juntos a encontrar o no, respuestas de vida. Para Alfredo, Loris ha sido su gran maestro.

Legado pedagógico

Alfredo ha tenido el valor y el mérito de estructurar, organizar, sintetizar contenidos y propuestas —reflexiones y pensamiento— que han surgido a lo largo de los años de la mente lúcida, viva y dispersa por su gran riqueza, de Loris; de aquí el gran valor documental que nos transmite la fuerza de su pensamiento y nos da a conocer la línea pedagógica, los fundamentos y la viva realidad de las Escuelas Infantiles. Así podemos disfrutar y aprender de su legado pedagógico.

En este libro que tenemos entre manos, Alfredo nos ofrece un nuevo tesoro. Surge de la investigación plasmada en su tesis, que ha marcado durante años el trabajo de muchas Escuelas Infantiles; ha sido un importante apoyo para los maestros y un medio de formación para los estudiantes.

El libro presenta de nuevo, a través de la biografía pedagógica de Loris Malaguzzi, la síntesis original e inédita de la pedagogía reggiana, su fundamento, los principios teórico-prácticos enriquecidos por la experiencia, transmitiendo, como en su origen, la fuerza e ilusión de un proyecto de futuro en un mundo cambiante.

Continúa la obra, estructurada en pequeños capítulos, que siguiendo el paso de los años, van describiendo los momentos más significativos de la trayectoria y vida de Loris, componiendo así su rica biografía. Se adjunta también

una selección bibliográfica que facilitará un mejor conocimiento y profundización en su pensamiento y obra.

Un libro espléndido que ayudará a los profesionales que hemos tenido la suerte de conocerle personalmente, de compartir y aprender de él, a revivir los momentos mágicos de nuestra relación; podremos leer y releer, reflexionar con más profundidad, analizar, proyectar, contrastar, sentir el gozo del buen trabajo realizado y la alegría de haberlo compartido intentando hacer realidad, un proyecto de esperanza en las Escuelas, transformador de la educación.

Para las nuevas generaciones, los maestros que no han podido disfrutar del encuentro personal y cercano, podrán conocer con rigor su mensaje, conocer su filosofía y línea pedagógica, inquietudes y vivencias; encontrarán en él su conocimiento y amor a la Primera Infancia; será sin duda un disfrute y un placer. Puede ser un libro de mano al que recurrir siempre para reencontrar el sentido de la educación y estimular la búsqueda de una mejor comprensión y trabajo en las aulas.

Para los estudiantes, que viven y disfrutan de esta maravillosa etapa de curiosidad y búsqueda, del afán por conocer, por saber y hacer lo mejor, será una guía certera que les introducirá, de la mano del gran pedagogo, en la aventura y misterio de educar.

La estrella sigue iluminando

Y quisiera, a manera de despedida, aportar un hecho de mi último encuentro con Loris. Llegaba de Pamplona y le acompañé al aeropuerto de Barajas; esperábamos el vuelo para Reggio y estuvimos charlando tranquilamente más de dos horas. Estaba preocupado, a ratos un poco ido, como si pensara en el más allá; de repente, interrumpe con fuerza preguntando “Eh, en España, ¿quando si dorme?” venía de

Pamplona, calla..., espera... después añade, “perche se non si dorme, no si pensa”...

Quizá hoy nos diría: descansad, pero con los ojos bien abiertos para ver, para luchar, para trabajar mejor, para conquistar con fuerza este mundo cambiante y hacer realidad una vida más feliz para los niños y las niñas, porque el mundo puede ser mejor y ellos lo merecen y necesitan.

Gracias Loris por el testimonio de tu vida y tu valioso legado, por captar en la mirada de los niños sus múltiples capacidades, por ser la estrella que, con el paso de los años, sigues impulsando y brillando, con más fuerza, entre nosotros.

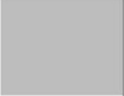
Gracias Alfredo, por ser su amigo fiel y transmitirnos vivencias tan profundas; por tu generosidad y esfuerzo por compartir siempre, por ser en una palabra su legado vivo y activo que nos ayuda a ser mejores personas, mejores educadores, haciendo crecer el amor por los niños y la confianza en la buena educación.

La estrella de Loris no se apaga, porque sigue viva en cada uno de nosotros.

¡¡¡Gracias amigos!!!

Francisca MAJÓ I CLAVELL, psicopedagoga

[1](#) Tesis depositada en la biblioteca pública de la Universidad de Navarra.



Introducción

Para comprender, en profundidad el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi, considero necesario entender el contexto histórico general, la situación particular familiar, social, cultural y política en la que vivió, algunos datos de su biografía y de su personalidad.

Todos estos elementos, sus amistades, sus aficiones, sus inquietudes intelectuales y políticas, etc., componen una red de significados que nos pueden ayudar a reflexionar más sobre la forma de realizar su pensamiento y obra pedagógica.

Lo que presentamos a continuación no es, ni mucho menos, la biografía completa de Loris Malaguzzi. Algunas lagunas son imposibles de rellenar, otras —consideramos— deben quedar en el ámbito de lo privado. No obstante, las páginas siguientes muestran algunos acontecimientos y episodios de la vida de Malaguzzi que, creemos, ayudan a comprender su extenso y complejo pensamiento y obra pedagógica.

Hoy, cuando celebramos el centenario del pedagogo reggiano, cuando acabo de volver de Correggio y de Reggio Emilia, donde hemos recordado y hemos revisitado sus palabras y actuaciones, cada vez soy más consciente y estoy más sorprendido de la rigurosa actualidad de sus aportaciones al mundo de la educación y al universo de la cultura.

Esta obra surge de una parte de una tesis doctoral europea sobre su pensamiento y obra, presentada en 2001 en la Universidad Pública de Navarra. Esta investigación es

el resultado de una larga y paciente investigación que ha durado seis años, que ha consistido en la recogida, catalogación e interpretación de una ingente cantidad de material documental (en papel, en grabaciones en audio o vídeo), y también a través de diversas entrevistas realizadas a distintas personas que tuvieron relación, personal o profesional, con Malaguzzi. Esta biografía pedagógica es una parte de una investigación más amplia. De hecho, la tesis se desarrolla en tres tomos y en una base de datos informática. El primer tomo escrito interpreta el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi desde los principios de la complejidad, la ética, la estética y la política¹. El segundo tomo es la biografía pedagógica de Loris Malaguzzi (cuya reescritura y revisión componen este libro). El tercer tomo, al igual que la base de datos, clasifica y cataloga el material, construyendo un inventario del mismo.

El autor conoció personalmente al pedagogo reggiano, con el que forjó una amistad, y ha vivido diversos periodos en Reggio Emilia, participando de la vida pedagógica de las escuelas infantiles municipales de esta ciudad para profundizar en el original enfoque pedagógico y para recoger el material necesario para realizar dicha tesis.

1 De aquí han surgido tres publicaciones: *La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*, *La complejidad en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi* y *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*.

Loris Malaguzzi nace el 23 de febrero de 1920 en Correggio, un pueblo de la provincia de Reggio Emilia, famoso —sobre todo— por haber dado nombre a uno de los pintores más prestigiosos del Renacimiento clásico italiano en el siglo xvi, Antonio Allegri, llamado *il Correggio*.

Muy pronto, con tres años, se traslada a Reggio Emilia, debido a que su padre, ferroviario, desarrolla su trabajo en esta ciudad, capital de la provincia. Aquí vivirá hasta su muerte el 30 de enero de 1994.

Recordemos, ahora, algunos datos significativos de los años 1920-40 en Italia que nos ayuden a desvelar el contexto histórico¹ de la infancia y de la juventud de Malaguzzi.

En 1918 termina la Primera Guerra Mundial y comienza el período llamado de entreguerras. Es un momento de gran pobreza, de alta inflación y de un enorme número de obreros en paro. Crece la fuerza de los partidarios de izquierdas (el partido socialista pasa de 45 mil miembros en 1913 a 216 mil en 1920). El reciente triunfo de la Revolución soviética y la agitación revolucionaria en Alemania hacen temer a la burguesía nacionalista un triunfo proletario en Italia. Queda abonado así el terreno para el desarrollo del fascismo que aglutinará a diversos grupos que, desde la derecha, se oponen al régimen democrático y se ofrecen como una contención al peligro bolchevique. De esta manera, el 23 de marzo de 1919, Mussolini, futuro *Duce* de Italia, funda los “Fasci di Combattimento” y las “squadre d’azione”.

El 21 de enero de 1921, Gramsci y Togliatti fundan el Partido Comunista Italiano, tras la escisión del Partido Socialista en el Congreso de Livorno. En noviembre del mismo año se funda el Partido Nacional Fascista que organizará, el 27 de octubre de 1922, la famosa “Marcha sobre Roma” que permite a Mussolini la formación del gobierno fascista que, con cierta discontinuidad, durará hasta que los *partisanos* imponen a los alemanes la capitulación en la Segunda Guerra Mundial el 25 de abril de 1945, en la que Italia había entrado en 1940 tras declarar la guerra a Francia e Inglaterra. El día anterior Mussolini había sido ejecutado.

El 18 de junio de 1946 es proclamada la República Italiana. A partir de ese momento se sucederán diversos gobiernos que, a partir de 1948, tienen el monocolor de la Democracia Cristiana. En 1947 algunos socialistas, encabezados por Saragat fundan el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos (PSLI) que, después, se transformó en el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos (PSDI). En julio de 1948, una huelga general marcó la ruptura sindical. De la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), de predominio comunista, fundada en 1906, se escinde la Confederación Italiana de Sindicatos de Trabajadores (CISL), un sindicato de inspiración cristiana.